



Crítica literaria

por Eduardo Campos Castaño

Crítica mi crítica en ecamcas@terra.es

Luna de Papel

José Enrique Canabal

Algunos quieren ver en la cultura formas de vida y expresiones de una sociedad determinada. Como tal, incluyen costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser y comportarse, normas de comportamiento y sistemas de creencia. Yo quiero pensar que hay algo más que le imprime un carácter más libre y universal. En la sociedad actual vivimos en un aparente paraíso de libertad que tiene en la cultura comercial unos patrones fijos de los cuales es muy difícil salirse. Así, vivimos encasillados e inmersos en corrientes e invasiones culturales que con sus modas, idas y venidas, poco a poco van reduciendo el cerco, nos mantienen en el paraíso y, no nos engañemos, nos hacen menos libres. Es por ello difícil encontrar escritores que aporten valores menos comerciales y más culturales. Ya no hay Evas que nos den como a Adán la manzana, bien es cierto que a veces nos la da y está podrida; lo mismo pasa con otros frutos, como peras, bayas o ciruelas. Pero ya casi no existe la fruta prohibida que nos expulse del paraíso. Desde aquí siempre os animaré a buscarla; porque no olvidemos que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo y el entorno en que interactúa. Me comentaba una noche de tertulia José Enrique Canabal como es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y comprometidos, busca lo mejor de nosotros mismos y nos anima a crear obras que nos trasciendan. Sólo así conseguiremos mejorar la historia, y saciar esa sed que teníamos cuando fuimos agua.

Con una prosa magnífica Luna de papel constituye una saga familiar de cuatro generaciones que comienza en Gortmore (Irlanda) a comienzos del siglo XIX y continúa durante más de cien años desde Nueva York hasta el desierto. Durante estas cuatro generaciones se mezclan los turbios negocios con los conflictos personales de los protagonistas. Como es habitual en la obra de Canabal la novela va más allá de la propia creación literaria y los personajes dominan al autor en una compleja tela de araña donde se nos muestran todas las relaciones y condiciones humanas, sus deseos, anhelos y, en definitiva su ansia de vivir y morir en entornos caracterizados por sus insatisfacciones y en búsqueda constante de la plenitud del alma.

A diferencia de sus anteriores novelas en Luna de Papel José Enrique Canabal suaviza el papel intimista y psicológico de los protagonistas, dando más importancia y profundidad a la historia para que llegue al gran público. Es el salto que no todos los escritores se atreven a dar y que manifiesta su deseo de llegar a más en la literatura. No debe abandonar este camino en su futura producción que estoy seguro le reportará grandes éxitos.

El narrador es una de las figuras más importantes de una novela. En el origen de toda narración escrita hay un escritor de carne y hueso. Pero ese escritor no es el que habla en el relato. Tiene a su disposición varios disfraces: son los distintos narradores que se pueden elegir a la hora de contar. No es el autor, sino el narrador, quien cuenta la historia. El autor de la palabra es el narrador, elemento determinante que organiza la narración, adoptando diversas perspectivas que orientan al lector. El escritor deberá elegir un punto real o imaginario, desde donde enfocará los hechos a través del narrador, que lo contará con un tono de voz también elegido por razones de conveniencia. La voz emisora del relato, voz ficticia, es el eje de las estrategias narrativas: la columna vertebral de la ficción. En este sentido el narrador testigo es menos coercitivo que el narrador omnisciente, aunque ambos optan por la tercera persona. Generalmente el narrador testigo observa a dúo con el lector. Cuando son varios los narradores testigos y cada uno ve los eventos de formas distintas, entonces estamos ante el multiperspectivismo. En Luna de Papel el narrador, aparte de omnisciente, es onírico e inconsciente porque narra desde los sueños y se configura ya como verdadera marca de la casa y le aporta distinción respecto de los demás autores.

En literatura es necesario abordar el tiempo desde perspectivas muy distintas. El tiempo de la ficción nos permite transgredir la línea cronológica de los hechos y así podemos transformar el tiempo psicológico en literario que es lo que Canabal hace con maestría. El elemento narrativo fundamental que, junto al espacio, define el marco de los personajes y los hechos del tiempo. Indica el avance del relato, que podemos acelerar o ralentizar según convenga.

Ediciones irreverentes acaba de publicar una novela muy diferente a las que nos tiene acostumbrados. Tenemos un libro con posibilidades de calar hondo en el gran público. La edición está muy cuidada y tiene una atractiva y sugerente portada. El formato, más grande de lo habitual, atrae con fuerza al futuro comprador. Se ha cuidado mucho el diseño y la maquetación. No cabe duda que es una gran obra, fruto de un gran esfuerzo por su autor y la editorial y de la que espero un gran éxito, con la venia de las distribuidoras. Porque desgraciadamente será la distribución quien permitirá a este autor ser conocido por el gran público y quien le dará la oportunidad de situarle en su justo sitio dentro del panorama literario actual. Excelente novela, imprescindible en cualquier biblioteca.



El asombroso viaje de Pomponio Flato

Eduardo Mendoza

Eduardo Mendoza (Barcelona, 1943) es un escritor de cuya lectura he disfrutado siempre. 'La verdad sobre el caso Savolta' y 'La ciudad de los prodigios' son mis novelas favoritas de este autor y, junto a 'Sin noticias de Gurb', las que más fama le han dado.

'El asombroso viaje de Pomponio Flato' es una amalgama de casos, situaciones y fuentes de información. El propio autor explica al final del libro que ha utilizado las fuentes clásicas como la Historia Natural de Plinio el Viejo. Creo también que ha usado fuentes modernas como famosa 'Vida de Brian' que se percibe durante la lectura de toda la novela. El argumento es muy sencillo: Pomponio Flato, Romano (de la orden ecuestre, como repite él mismo una y otra vez), apasionado y estudioso de la Naturaleza y de los griegos (sí bien él mismo se lamenta de los tiempos que corren para el pensamiento "...Atenas no es lo que era en tiempos gloriosos de Pericles. Hoy en día los preceptores en vez de inculcar sabiduría, sólo piensan en dar por el culo a sus discípulos"), hombre sometido a las flatulencias estomacales, deambula por caprichos del destino por Nazaret cuando el carpintero José (sí, el de la Biblia, el de toda la vida) se ve acusado de asesinato de un prohombre local (Epulón). Obligado por la falta de dinero es contratado por Jesús con insistencia. Nuestro antihéroe se dedica a recoger testimonios de lo más granado de la sociedad el mendigo Lázaro ("la pobreza es mi negocio y no soy negligente"), Filipo el griego, guaperas de curiosa identidad, Quadrato el legionario (el 'poli' duro), Apio Pulcro, el delegado de Roma ("es mi deber hacer cumplir la ley, no conocerla") y dos mujeres, que a su modo, son estándares: Berenice, la pija guapa, a la que Pomponio se refiere como "Berenice, la de brazos cándidos", o "Berenice, de pálida frente"; y la puta guapa, Zara, que es "Zara, la de hermosos tobillos", de la que también dice que es "no exigua en formas"... él mismo termina siendo "fugaz recipientario" de sus servicios.

La novela intenta ser detectivesca, pero no llega porque el argumento, desde el punto de vista "negro", no funciona mucho. También intenta emular a la novela histórica y se perciben elementos quijotescos o cercanos a La conjura de los necios. El improvisado detective parece medio idiota (o idiota entero para ser sinceros y encima no tiene mucha gracia). La novela intenta divertir sin conseguirlo al estilo que Mendoza nos tiene acostumbrados.



El accionista mayoritario

Petros Márkaris

Un amigo me regaló este libro. Lo primero que hice fue leer los datos personales del autor. Petros Márkaris nació en Estambul en 1932. Estudio en Viena y Stuttgart y posteriormente se desplazó a Atenas; allí colaboró con el cineasta Theo Angelopoulos y fue coguionista de muchas de sus películas, entre ellas La Eternidad y un día, La Mirada de Ulises. Su pasión por la novela negra culmina con la creación del comisario Kostas Jaritos, protagonista de la serie de novelas policíacas que le ha granjeado la fama en el mundo entero. Es una novela policíaca muy ágil que nunca decae, aunque yo no la catalogaría como novela negra. La trama comienza una madrugada del caluroso mes de junio en Grecia, el comisario Kostas recibe de pronto una terrible noticia: el barco en el que su hija Katerina viajaba a Creta acaba de ser secuestrado por un comando terrorista. Esta historia se entrecruza con unos asesinatos en cadena, dirigidos por un loco que manda a su brazo ejecutor, un extremista de extrema derecha, matar a modelos publicitarios que hacen anuncios para la televisión. Consigue que las cadenas televisivas dejen de bombardear a los televidentes con sus anuncios. Entre tanto su vida familiar se va perturbada.

La novela esta colmada de diálogos, para aquellos que les gusten aquí tiene una obra en la que los diálogos son muy buenos y no tienen desperdicio. A mí, que generalmente me gustan las novelas con poco diálogo, me han parecido excepcionales por su concepción e inteligencia.

En ocasiones mezcla con gran maestría el Flash Back que le proporciona a la obra carácter. También utiliza una Luger como un elemento vivo, que enlaza con la historia de Grecia durante la ocupación alemana, de esa manera convierte la pistola en un elemento narrativo.

La prosa está llena de matices y excelente giros en el lenguaje, imagino que la traducción ha sido excelente, no es una de esas novelas que el traductor estropea. La narración no tiene altibajos y a medida que transcurre la voracidad del lector aumenta. El narrador es el protagonista, en primera persona, lo hace con mucha maestría y es un narrador que no sabe más que el propio lector. Brillante en su estructura narrativa. Petros Márkaris, acostumbrado a escribir guiones de cine, describe las situaciones y el entorno con un gran dominio del contexto literario que te conduce con avaricia a leer y a despilfarrar el sueño. En resumen un excelente novela que os deparará una buena diversión.

